

El Born: no dividir la cultura.

Dins : La Vanguardia, 13 d'abril de 2002.

Las excavaciones que se están realizando en el antiguo mercado del Born han dejado al descubierto restos de calles y edificaciones, maravillosamente conservados, que corresponden a parte del barrio derribado por los militares borbónicos para construir la Ciudadela de Barcelona. Pero posiblemente dichas excavaciones dejen igualmente al descubierto algunas debilidades del sector cultural de nuestro país.

En efecto, en vez de celebrar el buen estado de conservación de los restos arqueológicos, y de colaborar en la búsqueda de una nueva ubicación para la biblioteca, algunas voces quieren presentar un dilema inevitable enfrentando excavación y libros. O biblioteca o excavaciones o, lo que es peor, las dos cosas, devaluadas y juntas, en el espacio del viejo mercado, a su vez penalizado por una tal solución.

Nadie duda de la importancia de la biblioteca para Barcelona, pero tampoco nadie debería dudar de la calidad de los restos arqueológicos del Born. ¿ Por qué, entonces, no defender las dos cosas completas y bien ? ¿ No es el nuestro un país capaz de hacerlo ? Es evidente que sí: basta con encontrar otro lugar para situar la biblioteca. El problema, si existe, es de penuria económica en el ámbito de la cultura. Cataluña no da, según esta visión, para conservar unas excavaciones completas y crear una biblioteca importante. Y hacerlo rápidamente.

En todo caso, lo que no se debería hacer desde el ámbito de la cultura es intentar dividirla artificialmente en dos partes: una representada por la biblioteca, y la otra por los restos arqueológicos. La primera supuestamente progresista, realmente culta y con visión de futuro. La segunda supuestamente reaccionaria, tendente a inculta y anclada en las formas del pasado. Muy al contrario, la cultura no se puede dividir. El conocimiento y la cultura la proporcionan tanto los libros de las bibliotecas y los legajos de los archivos, como los restos arqueológicos.

Pero es que, además, el caso de las excavaciones del Born resulta especialmente adecuado para entender hasta qué punto los conocimientos y la cultura que proporcionan unos y otros elementos son complementarios. Aquí nos encontramos, quizás por primera vez en la historia de la arqueología urbana europea, con unos restos que pueden ser conocidos con precisión extraordinarias. En el Born, sabemos, entre otras muchas cosas, quienes vivían en cada casa y qué oficios tenían; precisamente porque se suman, en esta ocasión: unos restos magníficamente conservados, unos archivos riquísimos que ofrecen una documentación preciosa, y una investigación que permite enriquecer unas informaciones con otras. Si estamos de acuerdo que cultura es patrimonio y creación, aquí nos hallamos ante un ejemplo excelente

de potenciar ambos aspectos. Eliminar lo primero para justificar lo segundo no nos parecería lo más acertado.

Sumando y no dividiendo la cultura, el Born se convertirá en un equipamiento único, esencial para explicar la historia del urbanismo, de la arquitectura, de la vida social, de la vida económica, de la vida cotidiana... Y, evidentemente, en un lugar privilegiado para comprender los efectos que la derrota de 1714 tuvo en la ciudad de Barcelona. Sin victimismos ridículos, sino con objetividad y rigor.

No planteamos ninguna duda: estamos absolutamente a favor de la Biblioteca, pero también de la arqueología. Y del patrimonio cultural, sin rebajas. Por respeto al pasado y, sobretodo, por respeto a nosotros mismos.

Joan Boadas i Raset

President de l'Associació d'Arxivers de Catalunya